José Antonio Hernanz Moral (ed.)

Educación a lo largo de la vida para el diálogo y la transformación social en la sociedad del conocimiento



Horizontes Universidad

Octaedro

Educación a lo largo de la vida para el diálogo y la transformación social en la sociedad del conocimiento

José Antonio Hernanz Moral (ed.)

Educación a lo largo de la vida para el diálogo y la transformación social en la sociedad del conocimiento

Octaedro

Colección Horizontes Universidad

Título: *Educación a lo largo de la vida para el diálogo y la transformación social en la sociedad del conocimiento*

Este libro es resultado de la investigación de José Antonio Hernanz como investigador contratado «Beatriz Galindo» BGP18-00078, en el Departamento de Educación de la Universidad de Cantabria, a través del Programa «Beatriz Galindo» del Ministerio de Universidades de España. La publicación tiene el apoyo financiero de la Dotación adicional de recursos para la investigación de la Universidad de Cantabria.

UC | Universidad de Cantabria

Primera edición: abril de 2024

© José Antonio Hernanz Moral (ed.)

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19900-77-7

Diseño cubierta: Tomàs Capdevila

Diseño y realización: Octaedro Editorial

Sumario

Prólogo 9
José Antonio Hernanz Moral

1. Descentralización epistémica: el conocimiento (para) la democracia y el cambio social 15
Leandro Rodriguez Medina

2. Presente e historia: un conflicto no resuelto 41
Jesús Turiso Sebastián

3. Educación para la ciudadanía mundial: desafíos de incorporar competencias específicas de pensamiento crítico en el currículo escolar 65
Isabel Pérez Ortega

4. Policrisis de la educación: educación para la vida desde el arte del diálogo y la facilitación cocreando conocimientos y seres humanos sustentables 91
Enrique Vargas Madrazo, Maritza Rivera Landa

5. Notas para un diálogo entre el Buen Vivir (Sumak Kawsay) y las sociedades del conocimiento 127
René Patricio Cardoso Ruiz, Luz del Carmen Gives Fernández

6. Aprendizaje a lo largo de la vida y diálogo de saberes: un binomio orientado a la construcción de una cultura de paz para la sociedad del conocimiento 151
José Antonio Hernanz Moral

7. La ciudadanía crítica como aprendizaje vitalicio, la amenaza belicista y la educación para la paz 167
Daniel Macías Fernández, Jesús Romero Morante

8. Hacia una universidad comprometida con la democratización del conocimiento: surcando espacios para la siembra colectiva desde una convergencia participativa sentipensante. 197
Elia María Fernández Díaz

9. ¿Un *Black Star* más? Las fronteras dinámicas de lo identitario. El caso Iñaki Williams-Ghana. 221
Fernando Gutiérrez Chico

Prólogo

José Antonio Hernanz Moral
Departamento de Educación. Universidad de Cantabria

Actualmente, la noción de *sociedad del conocimiento* se ha instalado firmemente en nuestro discurso global, reflejando la transición de economías basadas en la manufactura a otras en las que el conocimiento es el principal motor de crecimiento económico y social. Este cambio no solo redefine las estructuras económicas y políticas, sino que también plantea preguntas fundamentales sobre la cultura y los valores sociales, de suerte que los procesos de generación, aplicación y distribución del conocimiento se convierten en pilares centrales que determinan el acceso al poder, la movilidad social y las oportunidades de transformación cultural.

En este contexto, los desafíos emergentes (desde las desigualdades sociales hasta la crisis ambiental) demandan enfoques educativos renovados, que trasciendan los límites tradicionales y sean consistentes con la complejidad de nuestro tiempo. Entre ellos, la educación a lo largo de la vida se muestra como uno de los más interesantes, proponiendo un aprendizaje continuo y adaptable como la clave para convivir y contribuir de manera humana a la sociedad del conocimiento.

Parece claro que, en nuestro presente, nos enfrentamos a desafíos multifacéticos que son tanto una consecuencia como un elemento nodal de la sociedad del conocimiento. Estos desafíos abarcan desde la rápida evolución tecnológica hasta cuestiones de accesibilidad a la información o equidad en el uso del conocimiento, pasando por la sostenibilidad ambiental y la cohesión social. La proliferación de información y la aceleración de los

cambios tecnocientíficos requieren ciudadanos que se puedan adaptar rápidamente a escenarios sociales y económicos muy cambiantes, pero que también participen activamente en la configuración de respuestas innovadoras y éticas a los retos propios del siglo XXI; todo ello exige una educación que, más allá de actuar como medio de transmisión de conocimiento, se consolide como espacio para el desarrollo crítico y reflexivo de una ciudadanía que comprende y toma decisiones a través de procesos deliberativos en nuestras complejas y dinámicas sociedades.

La educación a lo largo de la vida se entiende, pues, como un enfoque integral que abarca el aprendizaje desde la infancia hasta la vejez, enfatizando la necesidad de una formación continua que responda a los desafíos cambiantes de la sociedad del conocimiento. Este enfoque promueve el desarrollo personal, profesional y cívico, reconociendo que el aprendizaje no se limita a la etapa escolar, sino que es un proceso constante que permite a los individuos adaptarse, innovar y participar plenamente en su comunidad y en el mundo globalizado.

Probablemente, un elemento clave para establecer una gobernanza eficaz de esa educación a lo largo de la vida es lo que podríamos denominar *currículo vital*, concepto que propone un marco educativo que trasciende la formación académica tradicional, abogando por un aprendizaje integral que prepara a las personas para todos los aspectos de la vida, y que tiene como principal resultado la formación de una ciudadanía crítica.

El reto, desde el campo interdisciplinario de la educación, es discutir dialógicamente cómo renovar el currículo vital de las propuestas de la educación a lo largo de la vida en la sociedad del conocimiento; se trata de algo urgente, especialmente porque se da la paradoja de que nos sabemos habitantes de un presente que, aunque heredero de una tradición, disrumpe con ella, al tiempo que este presente mantiene enfoques y paradigmas que ya debieran haber quedado superados. Entre ellos tiene especial vigor la pervivencia de una concepción industrial de la educación, tanto en sus fines como en sus procedimientos; si la idea de sociedad del conocimiento abre un paradigma social que supera el de sociedad industrial, su currículo vital debería ser solidario con ese cambio paradigmático.

Por eso, en el umbral de este cambio de paradigma, lo deseable es proponer un enfoque crítico y constructivo hacia la coedu-

cación para la vida. Este enfoque implica la colaboración entre diferentes actores y generaciones, fomentando un aprendizaje que trasciende las aulas y se integra en todos los aspectos de la vida cotidiana, promoviendo, así, una sociedad del conocimiento más justa, inclusiva y sostenible.

En este modelo se mantiene la idea de que la formación de una ciudadanía crítica es fundamental para cultivar una cultura de paz y diálogo (reivindicada desde hace bastante tiempo en nuestra tradición educativa), pero hay un cambio relacionado con el valor y sentido mismo del conocimiento: el *conocimiento* debe ser entendido como un bien común, accesible y relevante para todos, de modo que la creación de una sociedad dialógica, en la cual el conocimiento se comparta y se construya colectivamente, es crucial para superar las desigualdades y promover el desarrollo sostenible; del mismo modo, nuestro presente requiere repensar y redefinir los roles de las instituciones educativas, que deben abrirse a la comunidad y convertirse en espacios de encuentro, intercambio y cocreación de conocimientos.

Este conjunto de elementos va configurando una constelación conceptual que parece tener un alto potencial teórico para repensar la educación a lo largo de la vida para el diálogo y la transformación social, en la cual, al menos, se incluye el diálogo de saberes, la crítica a la naturaleza del conocimiento, el carácter moral el currículo vital y la innovación social a través de la educación.

El *diálogo de saberes*, entendido como la interacción constructiva entre diferentes formas de conocimiento, es esencial en la sociedad del conocimiento. Este enfoque propone una educación basada en el respeto mutuo y la colaboración, en la que el aprendizaje se convierte en un proceso dinámico de intercambio cultural y cognitivo. La educación a lo largo de la vida, al promover este diálogo, facilita que individuos de diversas edades, contextos y culturas contribuyan y enriquezcan el proceso educativo, fomentando, de esta manera, la inclusión y la cohesión social.

En segundo lugar, la sociedad del conocimiento se caracteriza por la rápida evolución y la vasta cantidad de información disponible. En este contexto, es fundamental cuestionar y debatir sobre qué se considera conocimiento válido, de modo que la educación a lo largo de la vida debe incentivar la capacidad crítica de los individuos para que puedan discernir, cuestionar y contribuir al conocimiento existente. Esto implica una ruptura con

los modelos educativos tradicionales, que a menudo se centran en la transmisión unidireccional de información hacia un enfoque más participativo y reflexivo.

Sin duda, esto impacta en el carácter moral de un currículo vital para nuestro presente: la educación no solo imparte conocimientos técnicos o científicos, sino que también juega un papel crucial en la formación moral y ética de los individuos; de este modo, la educación a lo largo de la vida debe abordar los dilemas y desafíos éticos contemporáneos, preparando a las personas para hacer frente a las complejidades de la sociedad actual. Esto requiere de un enfoque educativo que promueva valores como la solidaridad, la justicia y la responsabilidad, esenciales para la transformación social.

Esa capacidad de transformación social está ligada al compromiso de una gobernanza de la educación a lo largo de la vida que haga de ella un motor de innovación social, en tanto que proporcione las herramientas necesarias para que las personas aborden y resuelvan problemas comunitarios y globales. Al fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración, la educación puede impulsar el desarrollo de soluciones innovadoras que respondan a las necesidades y desafíos de la sociedad; se trata de un enfoque transformador que posibilita la creación de una cultura de aprendizaje continuo que se adapta y evoluciona con los cambios sociales y tecnológicos.

Un paradigma de aprendizaje vital crítico, centrado en la educación a lo largo de la vida y para la vida, supone una evolución necesaria en las sociedades del conocimiento contemporáneas, en tanto que genera un horizonte formativo disruptivo y transformador respecto a la manera en que concebimos la educación, el aprendizaje y la participación ciudadana, poniendo especial énfasis en la transición hacia una coeducación para la vida que prioriza la alteridad y la interacción dialógica.

Esta coeducación supone la superación de un modelo centrado en el individuo por otro que valora la alteridad y la interacción como fundamentales en el proceso educativo y que prioriza la intersubjetividad, la interculturalidad, la ecología profunda y la intergeneracionalidad. La adopción de este enfoque convierte la educación en un proceso colaborativo que respeta y valora las diferencias, fomenta la empatía y promueve la sostenibilidad y la equidad entre generaciones; es un enfoque que busca tanto

transmitir conocimiento como construir relaciones y entendimientos compartidos.

De este modo, en esta perspectiva sobre el currículo vital considera nodal la formación para una ciudadanía crítica, que implica desarrollar habilidades analíticas, éticas y de participación, que permitan a los individuos contribuir activamente a la construcción de una cultura de paz. Esto incluye la capacidad de dialogar, negociar y colaborar para resolver conflictos de manera constructiva y pacífica.

En definitiva, si orientamos la formación para nuestro presente hacia la construcción de una sociedad del conocimiento justa, nos comprometemos con el desarrollo de un conocimiento que es accesible, inclusivo y orientado hacia el bien común, en una sociedad dialógica en la que el conocimiento se crea y comparte en un proceso de interacción y colaboración entre diferentes actores y sectores. He ahí el origen y resultado de una concepción disruptiva de la educación a lo largo de la vida para el diálogo y la transformación social en la sociedad del conocimiento

Por ello, en el tejido de este libro exploramos la interconexión entre educación, conocimiento y sociedad, buscando entender, pero para transformar. Leandro Rodriguez inicia esta ruta abordando la descentralización epistémica, planteando la democratización del conocimiento como eje para el cambio social, una propuesta que descentra el poder y fomenta una participación más equitativa. Jesús Turiso, a continuación, nos invita a reflexionar sobre la tensión entre presente e historia, una dialéctica no resuelta que impregna la educación y moldea nuestra percepción social.

Isabel Pérez, por su parte, se adentra en la educación para la ciudadanía mundial, destacando la urgencia de integrar competencias de pensamiento crítico en los currículos, preparando a los estudiantes para los desafíos globales. Enrique Vargas y Maritza Rivera nos llevan a una reflexión sobre la policrisis educativa, presentando el diálogo y la cocreación como vías hacia la sostenibilidad humana y el conocimiento.

El diálogo entre saberes, crucial para una educación ecosocial y el buen vivir, es explorado por Patricio Cardoso y Luz del Carmen Gives, quienes abogan por un enfoque integrador que honre la diversidad del conocimiento. José Antonio Hernanz conti-

núa este hilo argumental, relacionando el aprendizaje a lo largo de la vida con la construcción de una cultura de paz, destacando la educación como herramienta transformadora.

Daniel Macías y Jesús Romero profundizan en la importancia de la ciudadanía crítica y la educación para la paz frente a la amenaza belicista y nos recuerdan la necesidad de un aprendizaje consciente y continuo. Elia María Fernández, por su parte, propone una visión renovada de la universidad, enfocada en la democratización del conocimiento y una participación sentipensante. Finalmente, Fernando Gutiérrez cierra con una reflexión sobre identidad y fronteras dinámicas, usando el caso de Iñaki Williams-Ghana para ilustrar la fluidez de la identidad en la sociedad contemporánea.

Por todo ello, este libro se presenta como una oportunidad para reflexionar sobre la educación, el conocimiento y la sociedad de hoy con curiosidad y espíritu crítico, así como con la disposición a cuestionar lo ya establecido y a considerar perspectivas innovadoras. Se ha buscado, más que presentar un texto para leer, ofrecer un espacio para dialogar y repensar experiencias y creencias: la educación es el primer paso hacia la transformación social, y cada página de este libro aspira a impulsar ese cambio.

Índice

Prólogo 9

1. Descentralización epistémica: el conocimiento (para) la democracia y el cambio social 15
   1. Introducción 15
   2. La descentralización epistémica: *#Marginal_knowers_matter* . 16
   3. Descentralización epistémica y ciudadanos tecnoempoderados 20
   4. ¿Nuevas instituciones y nuevos ciudadanos? Requisitos para la descentralización epistémica 26
   5. Conclusiones 32
   6. Referencias 34

2. Presente e historia: un conflicto no resuelto 41
   1. Introducción 41
   2. El presente como historia 42
   3. Memoria, moralidad y adoctrinamiento 48
   4. Falsificación histórica desde el presente 54
   5. A modo de conclusión: historia crítica como respuesta a la manipulación 61
   6. Referencias 63

3. Educación para la ciudadanía mundial: desafíos de incorporar competencias específicas de pensamiento crítico en el currículo escolar 65
   1. Introducción 65

2. *Sociedad del conocimiento* como marco (sociocultural) de fenómenos educativos 66
3. Educación para la ciudadanía mundial como estrategia de desarrollo humano 71
4. Pensamiento crítico como competencia para materializar experiencias académicas de educación para la ciudadanía mundial 76
4.1. (Sub)competencias específicas de pensamiento crítico . 79
5. A manera de conclusión: el reto de reconfigurar el currículo escolar 84
5. Referencias 86

4. Policrisis de la educación: educación para la vida desde el arte del diálogo y la facilitación cocreando conocimientos y seres humanos sustentables 91
1. Introducción 91
2. Crisis de la educación, crisis de la vida 95
3. Contextos: crisis civilizatoria y planetaria 97
4. Educación alternativa o alternativas a la educación 101
5. El corazón del aprendizaje para la vida: facilitación-animación de ciclos de aprendizaje experiencial 104
6. Ciclos de aprendizaje experiencial 104
6.1. Reflexión → Acción 104
6.2. Aprendizaje holístico 106
7. El diálogo como campo biocultural de cuidado y transformación humana 112
8. La oportunidad de participar para crear futuros posibles . . . 113
8.1. Nivel elemental/básico 113
8.2. Nivel operativo 114
9. Las habilidades para el diálogo 114
10. Diálogo y cuidado esencial de nuestro pensamiento y nuestro actuar 115
10.1. Problema → Solución 117
10.2. Educación para la vida 118
11. Referencias 122

5. Notas para un diálogo entre el Buen Vivir (*Sumak Kawsay*) y las sociedades del conocimiento 127
1. Presentación 127
2. *Sumak Kawsay*/Buen Vivir: sociedad del conocimiento 128
3. Buen Vivir y su fuerza constitucional 133

4. Educación para la vida - educación para el desarrollo 137
5. Conocimiento, educación y epistemologías del Sur 141
6. Las relaciones entre el saber y el conocimiento: diferencia entre *ciencia y sabiduría* 144
7. Conclusiones 147
8. Referencias 148

6. Aprendizaje a lo largo de la vida y diálogo de saberes: un binomio orientado a la construcción de una cultura de paz para la sociedad del conocimiento 151
1. Fomento de la pluralidad y diversidad de saberes: un imperativo epistemológico en la sociedad del conocimiento 151
2. La praxis en la diversidad de saberes: caminos hacia una sociedad epistémicamente justa 155
3. La promoción del diálogo de saberes como estrategia de fomento de una cultura de paz en la educación a lo largo de la vida 160
4. Referencias 164

7. La ciudadanía crítica como aprendizaje vitalicio, la amenaza belicista y la educación para la paz 167
1. El aprendizaje a lo largo de la vida, la educación ciudadana y algunos *enemigos íntimos* de la democracia 167
2. Belicismo y educación para la paz 170
3. ¿Qué educación para la paz? 172
4. De la Rusia «Z» a la España africanista y viceversa: estrategia analítica y didáctica para crear una situación de aprendizaje 176
5. El cine y los discursos políticos como recursos para la situación de aprendizaje 181
6. El aprovechamiento didáctico de *¡Harka!* y del Día de la Victoria de 2022 185
7. Conclusiones 190
8. Referencias 191

8. Hacia una universidad comprometida con la democratización del conocimiento: surcando espacios para la siembra colectiva desde una convergencia participativa sentipensante 197
1. Introducción 197
2. Desentrañando el contexto universitario: luces y sombras en el devenir del giro formativo 199

3. Oteando el horizonte para promover una docencia universitaria «otra» 202
3.1. Algunos faros en la deambulación en torno a un quehacer universitario disruptivo 205
4. Movilizándonos para lograr la democratización del conocimiento desde una convergencia participativa 209
4.1. Lenguajes y ecotecnología en la promoción de una praxis vivencial y relacional 211
5. A modo de manifiesto inconcluso: por una práctica universitaria «otra» 213
6. Referencias 214

9. ¿Un *Black Star* más? Las fronteras dinámicas de lo identitario. El caso Iñaki Williams-Ghana 221
1. Introducción 221
2. Marco teórico 223
2.1. ¿Cómo regula el fútbol al respecto? 225
2.2. Motivos para cambiar de selección 226
3. Metodología 227
4. Resultados y discusión 229
4.1. Iñaki Williams: un Black Star más 229
4.2. Cuestión de perspectivas: club y federación 231
4.3. Seguidores 233
5. Conclusiones 238
6. Referencias 241

Si desea más información
o adquirir el libro
diríjase a:

www.octaedro.com

Educación a lo largo de la vida para el diálogo y la transformación social en la sociedad del conocimiento

El desarrollo del aprendizaje a lo largo de la vida (ALV) durante los últimos años ha seguido la propuesta de articulación entre academia-industria/empresa-gobierno, de manera consistente con una concepción de la ciencia, la tecnología y la innovación como sistema dinamizador de una sociedad que acoge sus resultados y disfruta de sus beneficios. Esta concepción, aunque ha mostrado sus ventajas e impacto real en el desarrollo social, deja fuera de la red de actores en los procesos innovadores a la sociedad misma, trayendo consigo el resultado indeseado de una creciente brecha entre educación y sociedad innovadora, especialmente en lo que se refiere a la apropiación crítica del conocimiento.

La conceptualización de la educación debe formar parte de los elementos que interactúan para generar los procesos de innovación a partir del cultivo de la investigación científica y tecnológica, la creatividad artística y la participación social crítica; de este modo, se enfoca el proceso educativo no tanto en la ya formación para «una sociedad del conocimiento y de la innovación» como para la realización (individual y comunitaria) de una sociedad innovadora, capaz de integrar las diferencias y articular propuestas de convivencia orientadas a una cultura de paz.

En ese contexto, este libro busca impulsar el debate sobre los retos del ALV y su posible desarrollo en un «currículo para la vida», así como sobre la perspectiva del ALV como apropiación crítica del conocimiento, que ponen en un lugar central la formación para la innovación social y la formación de adultos dentro de ecosistemas educativos, laborales y políticos híbridos (en los que los no nativos digitales se mueven con dificultad) de suerte que impulsen una ciudadanía crítica abierta a la paz y el diálogo como manera de resolver sus crecientes conflictos.

José Antonio Hernanz Moral. Doctor en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid, ha sido profesor a tiempo completo en la Universidad Veracruzana (México) (1998-2019) e investigador «Beatriz Galindo» en la Universidad de Cantabria (2019-2023). Sus intereses de investigación son las dinámicas de la sociedad del conocimiento, especialmente en la educación. Ha publicado numerosas contribuciones e impartido decenas de conferencias de carácter internacional en este campo.

